

Comenzamos nuestro paseo en la calle Antoni Montis, desde donde nos dirigimos a la rotonda que da paso al túnel de Sa Mola. Al otro lado de la carretera, observamos el inicio del Camí Vell des Port o de Sa Figuera, por el cual pasaremos primero por un portillo con una barrera de madera y después junto a un horno de cal, parcialmente restaurado. Una ligera subida y alcanzamos ahora una zona llana con olivos.

Una vez pasado el Torrent de Son Llampaies continuamos hasta llegar a un camino de tierra apto para coches. Por la izquierda daríamos con la aldea de Sa Figuera, pero tomaremos el desvío de la derecha que pasa por el Coll d'en Borrassar. Durante la bajada, los vestigios del camino de herradura nos llevan rápidamente a las casas de Can Penya.

Seguimos en dirección a poniente y, poco después, cogemos un desvío situado a la izquierda para llegar a las casas de Can Tamany. Después de un corto tramo asfaltado, conectamos con la carretera Ma-10, que bordeamos sin cruzar hasta llegar a un sendero que nos conducirá a la carretera Vella des Port.

Cerca está la rotonda donde se erige Es Monument, obra creada por el escultor Pavía en conmemoración de los sucesos ocurridos durante la festividad de Sant Ponç.

Nuestro itinerario discurre ahora por la antigua zona inundable del valle de Sóller y, una vez superado el Torrent des Jaiot, seguimos la carretera del puerto de Sóller un corto tramo hasta que al otro lado, y junto a una parada del tranvía, localizamos el puente y la continuación del itinerario.

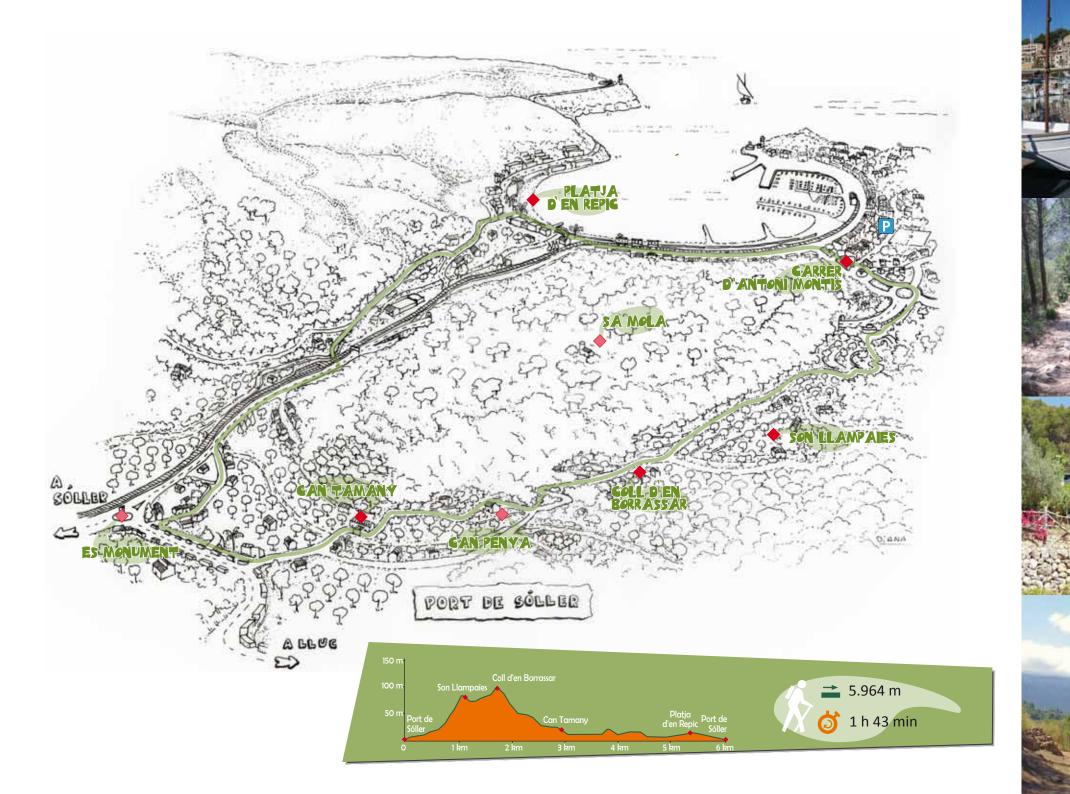
Poco después, en el siguiente cruce, dejamos a la izquierda el Camí de Binidorm para ir por el antiguo Camí Reial de Muleta, senda que recorremos hasta desviarnos por un breve ramal situado a la derecha. Éste enlaza con la carretera que conduce a la playa d'en Repic y al faro des Cap Gros, que seguiremos con precaución debido al tránsito de coches.

Ya en la playa d'en Repic, se inicia el tramo urbano que nos traslada al punto de partida bordeando la bahía de Sóller, siempre por el paseo peatonal, disfrutando del entorno con tranquilidad.

El 11 de mayo del 1561, día de Sant Ponç, un millar de sarracenos desembarcaron en Ses Puntes y se dirigieron al pueblo de Sóller, para intentar coger desprevenidos a sus habitantes. Los piratas no lo consiguieron, y después de algunos hechos de

armas y de numerosos actos de heroísmo, fueron derrotados. Estos hechos, quedaron grabados en la memoria colectiva y cada año se recuerdan de manera festiva en el día del "Firó".

De regreso a las naves, los corsarios se extraviaron en el camino de Sa Figuera. Uno de los grupos fue a parar a las casas de Can Tamany, donde las hermanas Francesca y Catalina Casesnoves, garrote en mano, atacaron a uno de ellos y lo lanzaron por la ventana sobre el resto del grupo, que huyó despavorido. A raíz de este suceso, las hermanas son recordadas como "Ses Valentes Dones de Can Tamany", las mujeres valientes de Can Tamany.





Inicio / Final: Port de Sóller,

calle de Antoni Montis (0 m)

Distancia:

5.964 m

Horario:

1 h 43 min

Dificultad:

baja

Desnivel acum, subida:

113 m

Desnivel acum. bajada:

113 m

No apto para: niños menores de 3 años.

Sillas de ruedas y cochecitos para niños sólo pueden transitar en el tramo urbano del recorrido.

el camí de a figuera



LA GUGA SA MOLA

Hubo un tiempo en el que San Jorge paseaba por la tierra, y quiso la casualidad que pasara por Sóller, donde los labradores vivían atemorizados por la Cuca de Sa Mola, una "cuca fera" (un fiero dragón) que se los comía sin que pudieran hacer nada para evitarlo, y que cuando no tenía nada que llevarse a la boca, se pasaba el día mordisqueando rocas y piedras.

San Jorge, que era muy hábil, retó a la fiera, y después de un terrible combate la mató sin contemplaciones. Ni del santo ni de la fiera se ha sabido nada más, pero en Sa Mola, al otro lado del torrente, todavía se pueden ver los peñascos mordisqueados y, si os fijáis bien, el agujero donde se escondía.